

El sujeto emprendedor vs. el sujeto político: La disputa por la subjetividad en intervenciones glotopolíticas sobre la comunidad senegalesa



Nélida Abril Murguía Cruz

Universidad de Buenos Aires, CONICET, Argentina

nelida.murguia.cruz@gmail.com

Trabajo recibido el 16 de marzo de 2026 y aceptado el 7 de mayo de 2026.

Resumen¹

En un contexto marcado por la violencia institucional y políticas de hostilidad hacia las personas migrantes, diversos actores sociales desarrollaron intervenciones glotopolíticas dirigidas a la comunidad senegalesa, las cuales buscaron incidir en sus subjetividades para hacer frente a dicha problemática. En este artículo analizamos cursos de español surgidos en 2018 (dos intervenciones estatales y dos de organizaciones sociales), para contrastar los modelos de subjetividad que proponen: el sujeto emprendedor y pluricultural y el sujeto político migrante y trabajador de la economía popular. Recurrimos a un enfoque cualitativo que, desde la glotopolítica, articula el análisis del discurso y herramientas etnográficas, para examinar sus ideologías lingüísticas, propuestas pedagógicas y el reparto social de la palabra. Los resultados indican que las políticas estatales tienden a la subalternización u objetivación cultural del migrante, mientras que las iniciativas de las organizaciones buscan fomentar un tipo de sujeto capaz de incidir en las problemáticas sociopolíticas, pero que en ocasiones resulta distante de las propias subjetividades de este grupo migratorio. Frente a estas propuestas, mostramos la forma en que algunos miembros de la comunidad senegalesa ejercen prácticas vinculadas con las subjetividades promovidas por estas intervenciones, haciéndolas convivir con sus estrategias para participar en la sociedad argentina.

Palabras clave: migración senegalesa, subjetividades migrantes, intervenciones glotopolíticas, ideologías lingüísticas.

¹ Este artículo es derivado de la tesis doctoral de la autora, financiada por el CONICET, titulada *Intervenciones glotopolíticas e ideologías lingüísticas sobre la migración senegalesa en Buenos Aires. Un análisis sobre cursos de español de instituciones gubernamentales y organizaciones sociales*, la cual fue defendida en la Universidad de Buenos Aires en 2024.

The entrepreneurial subject vs. the political subject: The contest over subjectivity in glottopolitical interventions concerning the Senegalese community

Abstract

In a context marked by institutional violence and hostile policies toward migrants, various social actors developed glottopolitical interventions aimed at the Senegalese community, seeking to influence their subjectivities to address this issue. This article analyzes Spanish courses established in 2018—specifically, two state-led interventions and two organized by grass-roots organizations—to contrast the models of subjectivity they propose: the entrepreneurial subject on one hand, and the political migrant subject and the popular economy worker on the other. Employing a qualitative approach that integrates discourse analysis and ethnographic tools from a glottopolitical perspective, we examine their linguistic ideologies, pedagogical proposals, and the social distribution of speech. The findings indicate that state policies tend toward the subalternization or cultural objectification of the migrant. Conversely, grass-roots organizations seek to foster a type of subject capable of intervening in socio-political issues, though this model at times diverges from the actual subjectivities of the migrant group. In response to these proposals, we illustrate how certain members of the Senegalese community engage in practices linked to the subjectivities promoted by these interventions, navigating them alongside their own strategies for participating in Argentine society.

Keywords: Senegalese migration, migrant subjectivities, glottopolitical interventions, language ideologies.

O sujeito empreendedor vs. o sujeito político: A disputa pela subjetividade em intervenções glotopolíticas relativas à comunidade senegalesa

Resumo

Em um contexto marcado pela violência institucional e por políticas de hostilidade em relação às pessoas migrantes, diversos atores sociais desenvolveram intervenções glotopolíticas direcionadas à comunidade senegalesa, as quais buscaram incidir em suas subjetividades para enfrentar essa problemática. Neste artigo, analisamos cursos de espanhol surgidos em 2018 (duas intervenções estatais e duas de organizações de base), a fim de contrastar os modelos de subjetividade que propõem: o sujeito empreendedor, por um lado, e o sujeito político migrante e o trabalhador da economia popular, por outro. Recorremos a uma abordagem qualitativa que, a partir da glotopolítica, articula a análise do discurso e ferramentas etnográficas para examinar suas ideologias linguísticas, propostas pedagógicas e a distribuição social da palavra. Os resultados indicam que as políticas estatais tendem à subalternização ou à objetivação cultural do migrante, enquanto as iniciativas das organizações de base buscam fomentar um tipo de sujeito capaz de intervir nas problemáticas sociopolíticas,

mas que, por vezes, distancia-se das próprias subjetividades desse grupo migratório. Diante dessas propostas, exemplificamos a forma como alguns membros da comunidade senegalesa exercem práticas vinculadas às subjetividades promovidas por essas intervenções, articulando-as com suas próprias estratégias de participação na sociedade argentina.

Palabras-clave: Migración senegalesa, subjetividades migrantes, intervenciones glotopolíticas, ideologías lingüísticas.

1. Introducción

La población senegalesa en Argentina está conformada mayoritariamente por hombres jóvenes y afro musulmanes con gran diversidad étnica y cultural (Traoré 2009). Estos migrantes conforman una comunidad transnacional que se desplaza como estrategia de diversificación económica, pero también como parte de un imperativo cultural. A partir de esta dinámica de movilidad, han desarrollado un amplio capital migratorio, sólidas redes comunitarias y diversas estrategias para manejarse en el país de destino (Espiro 2020; Kleidermacher y Murguía 2021; Reiter 2017; Voscoboinik y Zubrzycki 2019). La mayoría se dedica a la venta ambulante y se inserta en ese trabajo gracias a un entramado de relaciones de solidaridad y reciprocidad (Espiro 2020; Kleidermacher y Murguía 2021; Reiter 2017). Aunque estas características han sido analizadas ampliamente desde la sociología y la antropología, su abordaje desde la lingüística, y particularmente desde la glotopolítica, continúa siendo incipiente.

Como hemos establecido en otros trabajos (Murguía 2022a) esta comunidad expresa un amplio repertorio plurilingüe que incluye hasta seis lenguas, donde el wolof es la vehicular. No obstante, suelen migrar sin conocimientos previos de español y por lo regular no están alfabetizados en abecedario latino, lo cual obstaculiza sus posibilidades para participar y ejercer la palabra pública en Argentina. Esto se vuelve aún más relevante en contextos de violencia institucional, que se manifiesta sobre todo en el ejercicio de la venta ambulante, como ha sido documentado por Kleidermacher y Murguía (2021) y Reiter (2017), entre otros. Esta violencia experimentó un incremento en 2018 (Murguía y Kleidermacher 2024; Voscoboinik y Zubrzycki 2019) y se inscribe dentro de lo que Domenech (2020) denomina políticas de hostilidad, características de gobiernos identificados con la derecha. En Argentina, esto se consolidó bajo la gestión del partido Propuesta Republicana (PRO) entre 2015 y 2019, periodo en el cual la política migratoria se reinscribió en un paradigma securitista y criminalizante que profundizó una distinción entre el migrante “deseable” y el “indeseable”.

Este doble conflicto, por un lado, el sociopolítico derivado de la violencia institucional, y por el otro, el sociolingüístico relacionado con el desconocimiento o manejo no estándar del español, no puede abordarse de manera aislada. Su abordaje exige reflexionar sobre las necesidades y oportunidades para desplegar la palabra en el espacio público, así como sobre las subjetividades que la sociedad receptora propone como autorizadas para hacerlo.

En este contexto y como consecuencia de dicho conflicto, durante 2018 aparecieron en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) cuatro cursos de español de organizaciones sociales e instancias gubernamentales. En investigaciones previas hemos analizado las ideologías lingüísticas (sistemas de ideas sobre el lenguaje) de los cursos de las organizaciones sociales (Murguía 2022b; Murguía 2024), así como de las estatales (Murguía 2023). En este trabajo los comparamos poniendo el acento en la construcción discursiva de la subjetividad del migrante; con subjetividad o modelo de subjetividad nos referimos a la forma en la que estas propuestas prescriben cómo el sujeto debe actuar, pensarse y posicionarse política, social y económicamente en el país receptor.

Sostenemos que las clases de español dirigidas a la comunidad senegalesa constituyen intervenciones glotopolíticas, dado que no solamente buscan ampliar los repertorios sociolingüísticos, sino también incidir en el reparto social de la palabra y en la construcción de la subjetividad migrante, como respuesta a un escenario de conflicto. En este sentido, las intervenciones analizadas buscan configurar modelos contrapuestos. Por un lado, el sujeto emprendedor y pluricultural promovido desde la visión estatal, entendido como un individuo que debe autogestionar su inserción laboral formal mediante el mérito individual o, bien, mostrarse como un producto del pluriculturalismo. Por el otro lado, el sujeto político migrante y trabajador de la economía popular promovido desde las organizaciones, entendido como un actor con agencia y conciencia de clase, que debe disputar sus derechos de forma colectiva. Esta diferencia tiene sus raíces en ideologías y posicionamientos distintos frente al sistema neoliberal e impacta en la enseñanza de la lengua y en sus objetivos.

De acuerdo con lo anterior, el objetivo general de este artículo es estudiar estas intervenciones glotopolíticas y comparar los modelos de subjetividad que proponen en sus discursos, los cuales buscan incidir en las formas de pensar, actuar e identificarse de los migrantes senegaleses. Para delimitar el objeto de estudio, el análisis se estructura en torno a los siguientes ejes comparativos. En el primero, buscamos contrastar las ideologías lingüísticas de ambas intervenciones y los discursos históricos que reactualizan (memorias discursivas), resaltando la oposición que hacen entre la individualidad y la colectividad como respuesta al conflicto. En el segundo, comparamos las categorías de subjetividad laboral propuestas, una con base en el emprendedurismo y la otra en la identidad de clase. En el tercero, buscamos examinar las metodologías en el aula, confrontando los alcances de la enseñanza y su tensión entre el fetiche lingüístico y el poder de la palabra. En el cuarto, analizamos los modelos que proponen las intervenciones para participar en la arena pública, contrastando la configuración discursiva del migrante como objeto pluricultural y como sujeto político. Finalmente, mostramos la respuesta de algunos de los senegaleses involucrados frente a las subjetividades delineadas por las intervenciones y los límites frente a ellas.

Estudiar estas intervenciones se vuelve relevante en el escenario político actual, cuando la hostilidad y la criminalización hacia las personas migrantes han cobrado renovada fuerza e, incluso, se han consolidado. Analizar

cómo se disputó la construcción de la subjetividad hace unos años da luces acerca del trazado histórico de la exclusión y de la violencia institucional hacia las comunidades migrantes, pero también acerca de sus formas de resistencia junto a la sociedad receptora.

A continuación, presentamos los lineamientos teórico-metodológicos de esta investigación, en los que articulamos la glotopolítica, el análisis del discurso y un acercamiento etnográfico, además de especificar el corpus. Posteriormente analizamos la subjetividad del emprendedor propuesta por las instancias gubernamentales frente a la del sujeto político migrante y trabajador de la economía popular delineada por las organizaciones sociales. Finalmente, presentamos las conclusiones.

2. Lineamientos teórico-metodológicos

La glotopolítica actual es una disciplina constituida a partir de distintos ejes (Narvaja de Arnoux 2022), los cuales se encuentran presentes en las intervenciones glotopolíticas aquí analizadas: en primer lugar, el estudio de la dimensión política de procesos semióticos; en segundo, la atención a la desigual distribución del capital lingüístico —un capital simbólico en términos de Bourdieu (2000)— y al ejercicio de la palabra pública; y, en tercer lugar, el análisis de las intervenciones en el espacio del lenguaje que inciden en la reproducción y transformación de las sociedades y en la construcción de subjetividades.

Para entender cómo “las intervenciones sobre el lenguaje son operaciones que participan en la conformación de las subjetividades que la sociedad requiere” (Narvaja de Arnoux 2016, 31), es necesario poner al centro la dimensión política e ideológica como motor del orden social, ya sea para transformarlo o mantenerlo. En efecto, estas acciones sobre el lenguaje inciden en dicho orden a partir de los posicionamientos sociales, constructos ideológicos e ideologías lingüísticas de los actores que las ejecutan. Bajo esta lógica, la construcción de las subjetividades no es un proceso aislado, sino que se encuentra atravesada por memorias discursivas (Courtine 1981) de distintas temporalidades. Entendemos estas memorias como aquellos discursos, saberes y acontecimientos históricos traídos al presente y activados por posiciones ideológicas, que operan sobre los sujetos y crean mandatos sobre sus identidades.

Siguiendo el razonamiento anterior, una vía para desentrañar la construcción discursiva de subjetividades desde la glotopolítica es relacionándolas con ideologías lingüísticas. Woolard (1998) y Kroskrity (2000) definen este concepto como representaciones que constituyen la intersección del lenguaje y los seres humanos en el mundo social. Retomando esta tradición, Narvaja de Arnoux y Del Valle (2010) y Del Valle y Meirinho-Guede (2016), las conceptualizan como sistemas de ideas y representaciones sobre el lenguaje, que implican evaluaciones no solo sobre los objetos lingüísticos, sino también sobre los sujetos con quienes se asocian. En su dimensión discursiva, estas ideologías se articulan a partir de ideologemas (Angenot

1982) (es decir, lugares comunes o máximas), al mismo tiempo que forman parte de sistemas ideológicos más amplios, normalizadores o desestabilizadores. Además, un aspecto central para el análisis glotopolítico es que estas representaciones responden a los intereses políticos y económicos de grupos sociales concretos.

Precisamente, son estos grupos sociales quienes delinean cuáles son las subjetividades que la sociedad requiere. Dicho requerimiento no es unívoco, más bien es un campo de disputa donde los actores proyectan modelos de pertenencia que pueden resultar contrapuestos. Si bien la diferencia surge de los posicionamientos ideológicos, también se ve impactada por la direccionalidad de las acciones, la institucionalidad y el rango de poder de los actores glotopolíticos. Por ello, basándonos en Sartori (2023) en esta investigación distinguimos dos tipos de intervenciones. De un lado, las *políticas lingüísticas* que proceden “desde arriba”, ejecutadas por el Estado y de carácter regulador, y, del otro lado, las *iniciativas glotopolíticas* que provienen “desde abajo” realizadas por comunidades y sociedad civil, con fines emancipatorios (en este caso) y de autogestión.

Con el fin de analizar las subjetividades que proponen construir los tipos de intervención, trabajamos con una serie glotopolítica compuesta por distintos cursos de español que permiten la comparación y reconocimiento de posicionamientos sociales distintos. Se eligieron para un análisis en profundidad cuatro cursos surgidos en 2018 en la CABA, que fueron los primeros realizados por instituciones estatales y organizaciones sociales específicamente dirigidos a migrantes senegaleses. Por una parte, los gestionados desde el Programa BA Migrante, implementados por el Centro Universitario de Idiomas (CUI), y los del Centro de Orientación al Migrante y Refugiado (COMyR), implementados por el British Council. Por otra parte, los cursos desarrollados por el Bloque de Trabajadorxs Migrantes (BTM), una agrupación autogestiva e independiente conformada por migrantes reunidos por la lucha de sus derechos, y los de la Unión de Trabajadorxs de la Economía Popular (UTEP), una organización gremial y política que nuclea a sectores de la economía informal. El periodo considerado se sitúa entre 2018 y 2020, si bien considera acontecimientos posteriores. Los cursos estatales fueron interrumpidos en 2020 durante la pandemia y los de las organizaciones modificaron temporalmente su enseñanza a entornos virtuales. El único que continúa a la fecha es el de la UTEP.

Para analizar estos cursos en función de los elementos teóricos delineados, nos preguntamos lo siguiente: ¿de qué manera las intervenciones buscan construir modelos contrapuestos de subjetividad?, ¿en qué ideologías lingüísticas y memorias discursivas se sustentan?, ¿cómo se relaciona lo anterior con las propuestas pedagógicas y los alcances de la enseñanza de la lengua? y ¿de qué forma responden los miembros de la comunidad senegalesa a estas intervenciones?

Con el fin de responder a estas interrogantes, adoptamos un enfoque multimetodológico, que emplea el análisis del discurso y un acercamiento etnográfico. Concebimos el análisis del discurso como una práctica interpretativa

que articula conocimientos elaborados desde los estudios del lenguaje con saberes de las ciencias sociales, considerando los discursos como huellas de procesos de producción y atendiendo a su contextualización socio-histórica (Narvaja de Arnoux y Nothstein 2013).

Con respecto al acercamiento etnográfico (Jaramillo 2020; Romero, Tallata y Unamuno 2023; Zavala 2020), nos insertamos en la perspectiva de investigación participante y militante, que implica una postura crítica, una participación directa en el hecho que se investiga y un objetivo de transformación; en ese sentido, formamos parte del cuerpo docente y organizativo de los cursos de las agrupaciones sociales y también realizamos observaciones participantes en los cursos estatales. Como precisan Romero, Tallata y Unamuno (2023), el proceso etnográfico produce textos que pueden ser abordados mediante el análisis del discurso. Así, la materialidad discursiva que analizamos es resultado de la búsqueda de materiales de archivo relacionados con los cursos, así como de la realización de entrevistas y la toma de notas de campo en las que priorizamos la identificación de escenas glotopolíticas cara a cara o en entornos virtuales.

Las escenas glotopolíticas son interacciones donde los participantes emplean estrategias activadas por ideologías lingüísticas en las que apelan a los repertorios de los que disponen (Narvaja de Arnoux 2014). Estas escenas aparecen cuando los sujetos buscan resolver dificultades de comunicación, ejercer su derecho a la palabra o exponer relaciones de poder o posicionamientos a través de sus interacciones. En ellas se negocian las subjetividades en relación con los recursos lingüísticos (Zavala 2020), revelando procesos de negociación en donde los sujetos buscan “manifestarse como actor social que reivindica su derecho a constituir el tablero de la lid política” (Castro Picón y Del Valle 2019, 3).

La serie discursiva para ejemplificar el análisis se seleccionó a partir de una investigación más amplia que incluyó un extenso archivo de documentos institucionales, prensa y redes sociales, así como notas de campo y la realización de 32 entrevistas etnográficas de tipo semiestructurado que fueron grabadas y transcritas. Esta técnica consistió en el uso de un guion modificable con ejes temáticos para guiar la conversación, que fue adaptado de acuerdo con la persona entrevistada (coordinadores, docentes, estudiantes o referentes de la comunidad) y el desarrollo de la charla. Cabe decir que la técnica de las entrevistas estuvo determinada por el hecho de participar en los cursos y tener una relación previa a la investigación con la mayoría de los participantes involucrados, lo que permitió un diálogo más profundo, al mismo tiempo que se tuvo presente el mantener una postura de reflexividad crítica frente al propio involucramiento (Meijide y Murguía en prensa).

Para los fines de este artículo y atendiendo a sus dimensiones, se recuperan nueve entrevistas realizadas entre 2019 y 2022, así como el material de archivo y notas que se indican en la tabla 1, los cuales fueron seleccionados por su relación con el eje de la construcción de subjetividades. En la primera sección se presentan las fuentes empleadas para el caso de las intervenciones estatales y en la segunda, para el de las organizaciones sociales.

Tipo de intervención	Entrevistas ² (actores y año de realización)	Fuentes periodísticas, institucionales y redes	Documentos internos, didácticos y bibliográficos	Notas de campo
Estatat (BA Migrante y COMyR)	Natasha (directora del Programa BA Migrante), noviembre de 2019	Lucotti, F., 2018 (Sputnik News)	CUI, 2014 (material didáctico)	Notas de campo, 14 de diciembre de 2019 (encuentro final de curso)
	Carla (profesora, CUI), enero de 2020 (EMT) ³	Secretaría de Derechos Humanos, 2018 (web gubernamental)	Duarte, S. J., 2019 (coordinador de cursos del British Council)	
	Malick (estudiante, BA Migrante), abril de 2021	Buenos Aires Ciudad, 2019 (web gubernamental)		
		ARSA, 2019 (Facebook, evento BA Celebra)		
		BA Colectividades, s. f. (web gubernamental)		
Organización social	Mathias (militante y profesor, BTM), junio de 2019	Nadie nos invitó, 2018 (prensa)	Declaración CTEP del 1 de mayo (documento interno)	Transcripción de notas de campo, 4 de septiembre de 2019 (discurso de Fatou)
	Daniel (coordinador de cursos, UTEP), marzo de 2020	BTM, 2019 (Facebook)	Grabois, J., y E. Pérsico, 2015 (Libro institucional)	
	Javier (militante y profesor, BTM), junio de 2019	UTEP, 2020 (discurso de Ibrahima)		
	Néstor (profesor, UTEP), julio de 2020 (EMT)			
	Marina (militante y profesora, BTM), octubre de 2020			
	Lamine (referente senegalés), diciembre de 2020 ⁴			

Tabla 1. Fuentes de análisis.

3. La subjetividad del emprendedor frente a la subjetividad del sujeto político

3.1. Ideologías lingüísticas y memorias discursivas: la individualidad vs. la colectividad

Las intervenciones glotopolíticas estatales dirigidas a senegaleses se inscriben en el paradigma ideológico del pluralismo cultural y de la securitización de la migración; allí se manifiesta, como eje de sus políticas lingüísticas, el ideologema de *la lengua para la integración*, donde se concibe el español como una herramienta de trabajo y para la superación personal. En cambio, los cursos gestionados por las organizaciones sociales se fundamentan dentro del esquema de la educación popular como espacio de resistencia a las políticas neoliberales; desde ese marco el ideologema que guía estas

² Todos los nombres de las personas entrevistadas o cuyo nombre es referido en este trabajo fueron anonimizados, excepto en los casos de aquellas con cargos públicos.

³ Entrevista mediada por tecnología, realizada de forma virtual y sincrónica.

⁴ En el cuerpo del texto estas entrevistas serán citadas por nombre de la persona entrevistada y año de realización.

iniciativas es *la lengua para la organización*, que la concibe como una herramienta de defensa, de organización colectiva y como un espacio de unidad.

Como veremos a lo largo de este artículo, esta diferencia contrapone una ideología lingüística neoliberal y una ideología lingüística antineoliberal, en la que se manifiesta una tensión entre el camino individual y el colectivo. En el caso de las políticas estatales, se observa una ideología normalizadora que naturaliza el orden neoliberal, donde la lengua se considera como un recurso personal y se delega la responsabilidad al migrante, quien debe aprenderla para integrarse laboralmente y alcanzar el éxito. En el caso de las organizaciones, estas despliegan una ideología desestabilizadora del orden, anclada en discursos anticapitalistas que identifican la raíz del conflicto en la desigualdad social, económica y política que atraviesa a las sociedades históricamente; la enseñanza y el aprendizaje de la lengua requieren de una instancia colectiva que va más allá de la superación individual de las desigualdades.

Para legitimar sus intervenciones, ambos espacios acuden a memorias discursivas que revelan la historicidad de sus ideologías y en las que se pone en cuestión el uso del espacio público y, por tanto, el ejercicio de la palabra. En este aspecto, el discurso estatal suele recuperar el objeto discursivo de “orden público” (Di Stefano 2020), asociado a la armonía y la seguridad, que busca justificar la represión; para ello, activa el paradigma de la securitización y una memoria discursiva dictatorial ligada a la criminalización de las clases populares y de la protesta social. Por su parte, la educación se propone, aludiendo al ideal sarmientino, como un mecanismo civilizador de los posibles enemigos.

Esta articulación se evidencia en el surgimiento de las clases de español. Según indica la directora del Programa BA Migrante, los cursos se originaron “de un conflicto que habían tenido con la gente de espacio público, con todo lo que implica el orden del espacio público, y los chicos de Senegal que venían con sus mantas, para darle herramientas de trabajo a la gente y pedirle que no esté más en la vía pública” (Natasha 2019). En este fragmento (que elude de forma explícita la violencia institucional), no solo se delinea la lengua como herramienta de trabajo que promete un acceso a la formalidad, sino que se insiste en que para estos migrantes su lugar y su palabra deben quedar fuera del ámbito público. En ese sentido, los cursos de lengua y capacitaciones que se desarrollan son políticas destinadas a funcionar como instrumentos regulatorios.

En contraposición, el discurso de las organizaciones activa la memoria discursiva de la historia de las luchas sociales por la justicia. Para ello, acuden a formulaciones propias de la tradición militante y popular: “los derechos no se mendigan, ¡se defienden y se conquistan!” (Graboys y Pésico 2015, 29), una actividad cuyo despliegue por excelencia es en la calle. De hecho, el disparador definitivo de las iniciativas glotopolíticas de las agrupaciones fue observar a los senegaleses realizando prácticas de protesta y organización. Mathias, militante del BTM, relata que la idea se concretó al acompañar a esta comunidad en una gran movilización tras un operativo violento:

Fue muy emotivo poder ver el empoderamiento de ellos y de ellas en este territorio defendiéndose, de algo tan básico como que les permitan trabajar, que dejen de golpearlos, que dejen de reprimirlos. Y fue como un antes y un después de ‘bueno, es ahora, no esperemos más tiempo. Hay que ponerle cuerpo a esto’, y ahí empezamos a ajustar los últimos tornillos para que pueda arrancar realmente el curso de español (Mathias 2019).

De igual forma, desde la UTEP, el coordinador de los cursos narra que el origen de las clases fue ver a 200 senegaleses organizando una asamblea en wolof en la sede de la UTEP tras un megaoperativo policial: “Ese fue el inicio, de ahí en más, dije ‘bueno, tenemos que hacer algo para dar una mano en esto’, y fue que se nos ocurre hacer lo de las clases de español. Ese fue el origen” (Daniel 2020). Observar la actuación de los senegaleses no como víctimas, sino como sujetos posicionándose, fue decisivo. En ambos casos consideraban que para la organización conjunta era necesario compartir la lengua como un espacio de unidad, y desde allí, comenzaron las clases de español.

Como se observa, estas intervenciones están vinculadas al despliegue de la palabra en el espacio público y la presencia en él. Desde las agrupaciones, es un escenario legítimo de movilización y reivindicación de derechos y no un problema de administración y orden como lo es para la mirada estatal.

3.2. La subjetividad laboral: el emprendedurismo vs. la identidad de clase

Desde la intervención estatal, la subjetividad laboral propuesta es la del emprendedor, el nuevo sujeto por excelencia del neoliberalismo. Bajo esta orientación, la directora de la Secretaría de Derechos Humanos y Pluralismo Cultural de la Ciudad afirmó que como parte del trabajo con la comunidad senegalesa, junto con el curso de lengua, se realizaría una capacitación “orientada a brindar herramientas de [...] emprendedurismo” (Lucotti 2018), mientras que el curso del COMyR se anunció en conjunto con una capacitación del Programa de Integración Emprendedora (PIE) (Secretaría de Derechos Humanos 2018).

Desde estas políticas se busca realizar una modificación discursiva e ideológica de la figura del vendedor informal para construirlo como un emprendedor, una forma políticamente correcta de nombrar y concebir al trabajador por su propia cuenta y sin derechos laborales dentro del sistema económico neoliberal. Este traspaso de las lógicas del mercado hacia el campo social dentro de políticas públicas aplica el imperativo del emprendedurismo por igual a personas con distintas capacidades económicas, bajo la premisa de que el éxito solo depende de su actitud y potencial (Salido 2023). Así, la noción de emprendedurismo, comúnmente asociada a sectores de clase media, se ha ido extendiendo a otro tipo de poblaciones excluidas del mercado hegemónico, como los vendedores ambulantes. Al aplicarse a la población senegalesa, esta lógica meritocrática choca, además, con la racialización. Cuando se exige al migrante que se convierta en emprendedor sin considerar el racismo estructural, se impone un juicio moral que lo califica como el único responsable de su propia inserción; si no se vuelve emprendedor, es por un fallo personal. Este juicio tiene impactos directos

sobre la vida de los migrantes. Durante el acompañamiento en contextos de detención, en algunas ocasiones estos manifestaban sentimientos de vergüenza por ejercer el comercio informal, lo que evidencia cómo este imperativo sobre la subjetividad tiene una función disciplinadora a través de la autopercepción.

En contraste directo con el modelo anterior, las organizaciones sociales buscan fortalecer la figura del trabajador, especialmente la del trabajador de la economía popular, reconociendo su exclusión del mercado formal y apropiándose positivamente de dicha identidad. La base de esta subjetividad radica en que el trabajo no es visto como un premio otorgado al potencial individual, sino como un derecho colectivo: “El primer objetivo es el trabajo, el derecho al trabajo. El derecho a ganarse el pan por uno mismo” (Grabois y Pérsico 2015, 98).

El hecho de que quienes trabajan en el mercado informal sean reconocidos dentro de la categoría de trabajador, reservada tradicionalmente a quienes se encuentran en relación de dependencia, sólo puede conseguirse mediante el desarrollo de una subjetividad con conciencia de clase: “es un sujeto en construcción, porque no es que la gente se concibe como trabajadores, sí como laburantes, pero no como trabajadores, como clase” (Daniel 2020). Con este objetivo, acuden a la memoria discursiva de la lucha obrera. Esto se explicita en documentos de la UTEP, que exigen “la necesaria unidad del movimiento obrero” (Declaración CTEP del 1 de mayo) frente a las cambiantes coyunturas políticas, y en las proclamas del BTM, que sitúan a la agrupación en el marco de una lucha global “contra el capitalismo y por mejores condiciones de vida para lxs obrerxs y todxs los trabajadorxs” (Bloque de Trabajadorxs Migrantes - BTM 2019). En este proceso, el migrante y el trabajador de la economía popular, como categorías, apelan al tópico de la unidad como principio ideológico, que funciona para identificar a los miembros dentro del grupo y fomentar un sentimiento de pertenencia, que, a la vez, permite sumar más miembros a estas agrupaciones.

En este sentido, estas propuestas no están exentas de relaciones de poder y contradicciones. Para la UTEP el objetivo último de esta configuración identitaria no es la inserción laboral, sino la sindicalización y, sobre todo, el reconocimiento ante el Estado de la organización como sindicato. Por ello, sumar migrantes a la causa es una actividad estratégica, como reconoce el coordinador de los cursos: “es un instrumento que yo necesito para lograr los objetivos de mi organización, que es que estos chicos se organicen en forma de sindicato” (Daniel 2020). Estas contradicciones se observan en la forma paternalista de referirse a los senegaleses, así como en la propia instrumentalización de las intervenciones que buscan imponer un tipo específico de organización y subjetividad.

Como se observa, aunque el objetivo declarado de las políticas e iniciativas aquí analizadas es la enseñanza de la lengua, el objetivo subyacente es el desplazamiento de la subjetividad del vendedor informal hacia otras categorías. Las identidades laborales construidas y analizadas en los discursos estatales y de las organizaciones revelan dos propuestas excluyentes: la

reconversión en sujeto emprendedor, aislado y dependiente de su propia iniciativa, y el sujeto trabajador, con conciencia de clase y unificado en los principios militantes de la lucha política de la región.

3.3. Metodologías en el aula: entre el fetiche lingüístico y el poder de la palabra

Ninguna clase de lengua, ni ningún espacio educativo, es un espacio neutral de adquisición de conocimientos; mucho menos en el caso de estas acciones glotopolíticas que operan sobre la distribución de la palabra en migrantes. Son escenarios donde inciden de manera directa la construcción de subjetividades y la reproducción o transformación del orden social.

En las clases del Estado, las intervenciones se hicieron recurriendo a instituciones privadas e internacionales para impartir las clases, que se insertan en un entorno de educación más formal; en estos entornos, como indican Andrade Ciudad y Zavala (2019) se suelen reproducir la sociedad y la cultura con discursos hegemónicos que construyen a los sujetos también de manera hegemónica.

En el caso del BA Migrante, el curso fue implementado desde el Centro Universitario de Idiomas (CUI), en donde, pese a la insistencia de una de las profesoras que estuvo a cargo, se usaron los mismos libros empleados para alumnos universitarios y profesionales (Carla 2020). Al acceder al material (CUI 2014), identificamos que únicamente se cambió el nombre de la tapa por "Curso de español para Migrantes" y se agregó el logo del Gobierno de la Ciudad. En el contenido, observamos que predomina la imagen de un sujeto hablante blanco occidental de clase media y que muchas de las temáticas son distantes de los intereses, hábitos y realidad cotidiana de los senegaleses (vacacionar, salir a bailar o al cine, leer el zodiaco, ir al casino, hacer yoga o beber alcohol). La representación de la ciudad es la de un espacio para pasar el tiempo libre y acumular experiencias, y no un lugar donde es posible trabajar. Tampoco existen ejercicios de alfabetización. No obstante, Malick, uno de los estudiantes entrevistados, que asistía tanto a este curso estatal como al de la UTEP, destacó que le gustaba más la progresión temática y en complejidad que le ofrecían en el CUI. Cabe decir que él tenía escolarización previa y estaba alfabetizado. Él opinaba, también, que los cursos de la UTEP resultaban más útiles para los estudiantes no escolarizados (la mayoría), pues la enseñanza se realizaba con mayor detalle y atención personalizada (Malick 2021).

En cambio, el curso del COMyR, dado por el British Council, utilizó la metodología para refugiados que este centro ha perfeccionado y que es más cercana a sus perfiles. Sin embargo, en la puesta en práctica era difícil de aprender: las clases se llevaban a cabo en un aula donde se reunía un mediador (Duarte 2019) y los estudiantes frente a una clase virtual proyectada en una pantalla de tamaño mediano. Desde allí, es posible que los alumnos tuvieran complicaciones para observar y escuchar el contenido, sumado a que es usual la baja o nula alfabetización en abecedario latino entre esta población.

Frente a este panorama, consideramos que esta política está sustentada en lo que Bein (2022) considera un fetiche lingüístico; es decir, que se les atribuyen cualidades a la lengua que no son propias (como lograr esa transformación hacia el sujeto valorado por la gestión estatal, conseguir un trabajo, integrarse...), sino que son un “reflejo de las funciones que desempeñan en ciertas relaciones sociales de producción” (Bein 2022, 31). Cuanto más cuando las clases se limitaron desde su origen a un nivel muy básico, de acuerdo con la directora del programa: “les pedimos si podíamos armar cursos de idioma bien básicos, bien bien básicos, de un español casi... digamos, para sobrevivir. Bien básicos, sin mucho nivel de complejidad” (Natasha 2019). En estos espacios no se habilitó la opción para que los estudiantes pudieran acceder a otros niveles de idioma. Sin duda, un español para sobrevivir es insuficiente para cursar una capacitación laboral y para integrarse de acuerdo con los parámetros establecidos y convertirse en sujetos emprendedores. Así, este tipo de enseñanza parece funcionar como una herramienta de subalternización que busca formar sujetos limitados, no ciudadanos integrados.

En el caso de las organizaciones, como hemos desarrollado más ampliamente (Murguía 2024), los cursos se realizaron bajo la perspectiva de educación popular, tradicionalmente asociada a la transformación y liberación de las condiciones de opresión. Se llevaron a cabo con el apoyo de lingüistas, docentes de español y, durante algún tiempo en el caso de la UTEP, con un grupo de extensión de la Universidad de Buenos Aires. El equipo intentó avanzar en una metodología, materiales y contenidos particulares que consideraban sus características, necesidades comunicativas y de alfabetización. Existían distintos niveles y se ofrecían clases personalizadas para quienes quisieran avanzar más rápido. La desventaja de estas propuestas es que la progresión temática era interrumpida constantemente con la irregularidad en la asistencia y la llegada de nuevos estudiantes. Durante la pandemia, la enseñanza continuó a través de plataformas virtuales y un canal de YouTube, *Damay Jaange Español* (“Yo aprendo español”, en wolof).

Al examinar los contenidos de las clases, tanto las presenciales como las virtuales, se observa que se distancian de la pretensión de neutralidad propia de la educación formal. Más aún, la enseñanza en ellos puede definirse mediante el ideologema de *la lengua con carga política*, dedicada explícitamente a la discusión de las problemáticas sociales y a la construcción de las subjetividades deseadas. Esa “carga” se transmitía de distintas maneras, ya sea en secciones dentro de la clase o en temáticas integradas, ya sea mediante el vocabulario o incluso en aspectos gramaticales. Javier, del BTM, lo expresó así: “Y es una lengua con una carga política, porque exploramos conceptos importantes detrás de las palabras, más que las palabras en sí” (2019).

Si bien entre el fetiche lingüístico y el poder de la palabra para disputar el orden social reina un *continuum* difícil de descifrar, consideramos que estas iniciativas glotopolíticas intentan ir más allá del primero, ya que reconocen las limitaciones más allá de la enseñanza de la lengua y no realizan acciones de enseñanza únicamente, sino también acompañamientos ante la violencia

policial y en materia de derechos en conjunto con la comunidad senegalesa. Además, al concebir al migrante como un sujeto que requiere de la lengua para apropiarse de la palabra pública y disputar sus derechos, el nivel de manejo del español resultaba importante, dado que, como bien indica Bourdieu, “una competencia suficiente para producir frases susceptibles de ser comprendidas puede ser completamente insuficiente para producir frases susceptibles de ser escuchadas” (1985, 29). Uno de los profesores lo reflexiona así: “si quieren pasar a ser dirigentes dentro de la comunidad senegalesa, deben tener un nivel de lengua que sea mucho más superior al resto y que no sea solamente de supervivencia o de funciones comunicativas básicas” (Néstor 2020). Esto se condice con la práctica: como mostramos en Murguía (2022a), la articulación entre el dominio del español, la experiencia migratoria, el tiempo de residencia en Argentina y la disposición para ocupar estos roles constituyen rasgos necesarios de quienes asumen roles de liderazgo.

De esta manera, mientras las intervenciones del Estado facilitan el desarrollo de un capital lingüístico restringido, con el objetivo de forjar un migrante que no altere el orden público, las agrupaciones intentan avanzar en un capital simbólico necesario para incidir en él.

3.4. La palabra en la arena pública: el “objeto” pluricultural vs. el sujeto político

El uso del espacio público está vinculado con las ideologías lingüísticas que sostienen estos espacios acerca de cómo se reparte, o debe repartirse, la palabra en la arena pública y ser dicha en la lengua considerada legítima (Bourdieu 1985), en este caso, el español. Aquí mostramos cómo las intervenciones proponen modelos distintos de inserción en ella, ya sea como objetos de consumo cultural o como sujetos políticos de enunciación, y cómo miembros de la comunidad senegalesa llevan adelante prácticas relacionadas con ellos.

Desde la ideología lingüística neoliberal, el senegalés pretende ser incorporado al espacio público bajo el pluralismo cultural. La integración de los migrantes desde este paradigma es valorada por sus características culturales y por el valor que aportan a la identidad porteña como ciudad cosmopolita. Los espacios que se abren son para que estos rasgos puedan ser visualizados como un producto consumible, como puede leerse en la siguiente cita sobre las atribuciones de la dependencia en la que se insertan los cursos: “mantiene así firme el compromiso de seguir fomentando y visualizando la cultura de las colectividades con el objetivo de mantenerla viva para todos los vecinos de la Ciudad.” (Buenos Aires Ciudad 2019).

Lo anterior es coincidente con uno de los señalamientos que se hacen a las políticas de inclusión, que reifican a sus destinatarios, a diferencia de las políticas de derechos que suponen un sujeto (Rinesi 2016). Esto se expresa en prácticas y acciones llevadas a cabo por esta dependencia, como el BA Celebra, un festival que periódicamente festeja a alguna comunidad en Avenida de Mayo, o el BA Colectividades, una plataforma online donde se

difunde la historia y rasgos culturales de los grupos migrantes. Se trata de formas consideradas legítimas de hacer parte de la Ciudad. En este tipo de participación, de hecho, no es necesario un manejo avanzado o estándar de la lengua, por lo que podemos pensar que estas acciones glotopolíticas son más consecuentes con el objetivo de construir a los senegaleses como “objetos” ejemplificadores del pluralismo. En la reseña de esta migración en el portal BA Colectividades, se les describe de manera positiva, evitando mencionar temas como la violencia institucional, venta ambulante o informalidad documentaria, y se habla de su música, festividades religiosas, “curiosidades” y “recetas de cocina” (BA Colectividades s. f.). También aquí los definen de manera acorde al mito de la superación personal ligada al trabajo: “Individuos que viajan solos buscando un nuevo desafío laboral.” (BA Colectividades s. f.).

No obstante, la comunidad senegalesa suele valerse de las opciones que se le ofrecen desde la sociedad de destino para fortalecer sus estrategias comunitarias y enfrentar dificultades en ella (Kleidermacher y Murguía 2021). En este caso, desde algunos sectores surgen apropiaciones tácticas de las propuestas estatales, las cuales amplían sus estrategias de participación. Específicamente, algunos miembros de la Asociación de Residentes Senegaleses en Argentina (ARSA) participan en estas actividades ejerciendo prácticas vinculadas a la subjetividad emprendedora y pluricultural para fortalecer sus vínculos institucionales. En una escena glotopolítica en entornos virtuales, observamos la participación en el BA Celebra con la venta de indumentaria típica senegalesa, mediante una fotografía que fue compartida en el Facebook de esta agrupación. En la descripción puede leerse lo siguiente: “Senegal presente en Buenos Aires Celebra el día del inmigrante. Gracias por venir a compartir culturas diversas. Tod@s unid@s en la diversidad. Av. de Mayo y Bolívar” (ARSA 2019). En este mensaje se advierte el uso de las pautas discursivas que acompañan las formas del decir de la sociedad porteña. Por ejemplo, con la frase de “Tod@s unid@s en la diversidad”, propia del discurso pluricultural, y el uso de “inmigrante”, en el que subyace una concepción clásica de la migración que subraya la dirección de entrada e ignora las nuevas pautas de movilidad transnacionales o de retorno.

Las organizaciones, por su parte, buscan erigir al senegalés lejos del rol de objeto o víctima por el que otros hablan: se trata de la “construcción colectiva de ser migrante como identidad y categoría política. Escucharlos poder decir cosas como ‘yo soy Fallou y soy de Senegal; en Argentina soy vendedor’. Eso abre una lucha nueva que tiene nombre, que es el ser migrante.” (*Nadie nos invitó* 2018). A diferencia de la UTEP que se orienta a la sindicalización y a que los estudiantes “aprendan a comunicarse para ser sujetos políticos dentro de la CTEP”, desde el BTM el objetivo es más abstracto y puede condensarse en la ampliación de los derechos. Esto “responde a la necesidad de constituirnos como sujetas y sujetos políticos migrantes, [...] a alzar nuestra propia voz” (Marina 2020).

No debemos omitir que la construcción del migrante y del trabajador como categorías políticas, que buscan imponer en los senegaleses, forma parte

de una lucha de poder frente a los actores hegemónicos para validar su propia voz como organizaciones. Se trata de un proceso de legitimación ante la sociedad y el Estado, para mostrarse públicamente como un grupo social amplio y legítimo, habilitado para exigir derechos. En este sentido, podemos considerar las prácticas organizativas y su consecuente construcción identitaria como estrategias que contribuyen a dar legitimación y autorización para tomar la palabra pública (Charaudeau 1998), tanto a migrantes como a organizaciones.

Tiempo después de comenzados los cursos, estos procesos de legitimación y ejercicio de la palabra tomaron forma en dos escenas glotopolíticas que además revelan cómo miembros de la comunidad desplegaron prácticas relacionadas con la subjetividad propuesta por las organizaciones y sus formas discursivas. La primera ocurrió en el Día del Migrante (4 de septiembre de 2019), en un escenario opuesto a la celebración estatal. Con motivo de ese Día, agrupaciones migrantes organizaron una concentración en el Obelisco bajo las consignas “trabajar no es delito, migrar no es delito, migrar es un derecho humano”. En el acto político, Fatou, estudiante de los cursos del BTM, emitió un discurso en el que se posiciona contra las representaciones negativas sobre su comunidad y el trabajo que realiza:

La gente senegalesa que vive acá es una buena gente que busca una vida mejor, que busca trabajar, que gusta ayudar a su familia que vive en África [...] pero acá está muy difícil, porque la policía no deja a la gente trabajar [...] Y la gente senegalesa que está acá no entiende castellano, cuando viene hay pocos que entienden francés, solamente hablan el wolof [...] Trabajar es un derecho, no es malo. No es robar, no es matar, no... Es un derecho (Notas de campo, 4 de septiembre de 2019).

En esta escena el uso del lenguaje supera la función de supervivencia y, además de permitirle hacer una interpelación pública, incrementa la visibilidad de la lucha migrante y de la propia organización. Fatou, junto a algunos participantes más, se convirtió en una de las voceras de los senegaleses que tomaron clases en el BTM y, como parte de esa función, solía conceder entrevistas o aparecer en espacios públicos, gracias a su manejo del español.

Una escena similar ocurrió entre los participantes de la UTEP en el Acto federal de los Movimientos Populares (7 de agosto de 2020), realizado por teleconferencia debido a la pandemia. Ibrahima, principal interlocutor de la UTEP en ese momento para los cursos de español y quien ya era previamente referente de su comunidad, actuó como portavoz de su grupo y como parte de la UTEP. En dicho acto envió un mensaje al presidente, que se hallaba en la conferencia, para hablarle de la situación de los trabajadores migrantes. En una parte de su mensaje, Ibrahima argumentó:

No somos delincuentes, somos trabajadores [...] queremos tener documentos y tener los papeles en regla, necesitamos que se haga una regularización migratoria para nosotros porque elegimos este país para vivir y somos parte de su economía. Queremos estar en Argentina y queremos estar bien, poder trabajar tranquilos y contribuir a su crecimiento (UTEP 2020, 56-58).

En este posicionamiento, hay una insistencia por descriminalizar el trabajo ambulante y la migración, a través de la renominación contrastiva de la primera oración, que se opone al discurso construido alrededor de los senegaleses, asociado al delito y resalta la identidad del trabajador. Ibrahima aprovechó tácticamente la oportunidad de comunicarse con quien representa el máximo poder del Estado haciendo uso del español y del espacio de legitimidad que otorgaba el Acto federal para pedir la regularización migratoria de su comunidad, un objetivo por el que venían luchando junto a diversos actores y que se consiguió parcialmente en 2022, mediante un decreto firmado desde la presidencia.

El reparto de la palabra en el espacio público a través de estos ejemplos demuestra que las intervenciones y las subjetividades por ellas propuestas habilitan distintas formas de participación que son aprovechadas tácticamente por la comunidad.

3.5. Límites frente a las propuestas de subjetividad

Las intervenciones y sus propuestas de sujetos enfrentan límites frente a la realidad material, el racismo estructural y la agencia de la comunidad senegalesa que va más allá de las categorías que estos actores buscan desarrollar.

Dentro de la comunidad senegalesa en Argentina, hay diversos sectores; uno de los más representativos numéricamente es el que se condensa en la subjetividad del Modou-Modou (Espiro 2020). Se conoce así a los migrantes dedicados al comercio, que son usualmente de la etnia wolof y de la cofradía religiosa mouride. Se caracterizan por seguir una cultura del esfuerzo y sacrificio, que se sustenta desde la dimensión religiosa. Este sujeto es una persona independiente, que busca dinero de forma liberal. La diferencia radica en sus raíces identitarias: en la *teranga* (solidaridad senegalesa) y en el principio de la ayuda mutua que es fundamental entre los miembros del grupo. Además, el valor del esfuerzo individual se asienta en un criterio de independencia y fortalecimiento de la agencia y la autonomía, que hace frente a actitudes paternalistas.

Como se observa, la subjetividad propuesta del emprendedor presenta algunas similitudes superficiales con la del Modou-Modou. Sin embargo, llevar adelante prácticas relacionadas con el emprendedurismo según la mirada estatal resultó especialmente dificultoso, sino imposible, incluso entre quienes formaban parte de las intervenciones del Estado. Esto es así porque el problema radica en la desigualdad estructural y la discriminación racial, que no se resuelven con medidas aisladas de capacitación y enseñanza de la lengua.

Un caso que demuestra lo anterior es la experiencia de Abdou, estudiante de los cursos del BA Migrante. Como algunos de los senegaleses, junto con su hermano, consiguió alquilar un local dentro de una galería, un emprendimiento de venta de accesorios y carteras. Poco tiempo después, su negocio fue allanado por la policía; toda la mercadería y su dinero fueron decomisados, así

como documentos personales. Al respecto, él comentó: “es la [discriminación] de la Policía la que realmente nos afecta [...] Lo primero que me preguntaron fue ‘¿Tenés un arma?’ y me esposaron. Mi hermano tiene facturas de todo, paga impuestos y yo estoy empleado en blanco [...] De toda la galería, solo a nosotros [nos allanaron] porque somos negros” (Lucotti 2018). Visto así, la inversión de un emprendimiento es mucho más riesgosa que la que se hace en la venta ambulante, dado que este no es un caso aislado, como lo comentó también uno de los referentes entrevistados: “Te dicen, ¿por qué no alquilan locales? Los locales alquilamos, yo tenía local, pero es muy feo que vos tengas local, y cada dos meses o cada mes te entren en la galería y te rompan los negocios que tenemos. Solamente a nosotros” (Lamine 2020).

De lado de las organizaciones sociales y durante la pandemia, en un momento crítico para la obtención de recursos debido al aislamiento preventivo y la imposibilidad de ejercer el comercio ambulante, surgió un proyecto de venta cooperativo con los estudiantes del BTM. Su nombre fue *Japoo Door Warr*, la Tiendita Migrante (en wolof significa “agarrarnos juntos para trabajar”), que buscaba insertarse en la venta online. Como expresión de la dimensión política, el producto que se vendía se llamó “Kit antirracista”, y en invierno contenía una bufanda, un alcohol en gel y tapabocas; mientras que en verano se reemplazó por una remera con la frase “ninguna persona es ilegal”, lo cual fue, además, un gesto de visibilización y posicionamiento frente al racismo institucional. Participaron aproximadamente 15 personas en diferentes roles, entre los cuales los profesores apoyaron con el contenido escrito y audiovisual para las redes. De la comunicación con clientes estaba encargada Fatou, mientras que otro estudiante coordinaba las entregas. Este proyecto fue resultado del espacio de organización glotopolítica, donde la construcción de vínculos dentro de la sociedad y el aprendizaje del lenguaje escrito y prácticas discursivas propias de las redes sociales tuvo una importancia central.

Los senegaleses se apropiaron en un momento de dificultad de esta forma de trabajo colectivo y politizado; sin embargo, fue una táctica transitoria que se diluyó una vez retomadas las actividades presenciales. La propuesta falló a largo plazo en este grupo migrante dado que no contempló la agencia económica de la figura del Modou-Modou. Esta forma de economía popular cooperativa no responde a las prácticas laborales ni económicas de los involucrados. Ellos se valen ampliamente de sus redes comunitarias para desempeñar la venta ambulante, pero no suelen trabajar en un mismo puesto de venta; cada quien es responsable de sus productos y de la gestión de sus ganancias. Además, la comunidad canaliza la solidaridad mediante apoyos económicos y redes comunitarias que trascienden la intervención de las agrupaciones.

4. Conclusiones

A menudo los estudios migratorios y del lenguaje que se interesan por estudiar las acciones de la sociedad receptora lo hacen a través de un solo tipo de actor, lo que en ocasiones puede llevar a simplificar a la sociedad.

Abordar tanto las intervenciones hechas desde arriba como las de abajo permite problematizar a la sociedad argentina y tener una comprensión más compleja de ella. La comparación entre las intervenciones glotopolíticas, realizadas por actores estatales y de organizaciones sociales, así como entre sus ideologías lingüísticas y los modelos de subjetividad que proponen, permitió observar que a pesar de que tienen rangos de acción y poder desiguales, las dos revisten gran importancia, pues atienden intereses diversos y revelan las luchas de poder que movilizan a la sociedad.

Tras poner en relación las intervenciones de los dos grupos, podemos afirmar que el punto de partida de ambas es una ideología monolingüe que considera que para participar efectivamente, superarse u organizarse en la sociedad en Argentina es necesario el manejo del español, en tanto lengua legítima para tomar la palabra pública. Las principales diferencias se encuentran en la tensión entre lo individual y lo colectivo, en el papel normalizador y desestabilizador del lenguaje y la educación, y van desde el fetiche lingüístico al capital simbólico que implica el manejo de la lengua.

Las intervenciones estatales constituyen y forman parte de una política lingüística y una política sobre la migración; mientras que las de las agrupaciones conforman una iniciativa glotopolítica enmarcada en estrategias de lucha por los derechos. Cada una propone un tipo de subjetividad de acuerdo con sus posicionamientos ideológicos, neoliberal y antineoliberal. En el primer caso observamos la construcción discursiva de una subjetividad emprendedora, o bien, una objetivación cultural de los migrantes: en el segundo, la configuración discursiva de una subjetividad bajo las categorías políticas de migrante y trabajador de la economía popular, como las opciones habilitadas para tomar la palabra pública y ser parte de la sociedad. Frente a ello, en la última parte mostramos que estas propuestas enfrentan límites con las condiciones materiales y el racismo estructural de la sociedad, pero también con la propia subjetividad senegalesa. No obstante, mostramos escenas donde miembros de la comunidad emiten discursos y ejercen prácticas relacionadas con las categorías propuestas. Lo hacen acudiendo a su capital simbólico y utilizando el capital de las organizaciones para ampliar sus modos de participación, organización y resistencia en la sociedad.

Actualmente, tanto dentro del gobierno de la Capital como a nivel nacional, las políticas de hostilidad hacia la comunidad migrante se han consolidado. Apenas quedan vendedores informales en las calles de la CABA, muchos de los cuales se han trasladado a otras provincias o incluso se fueron de Argentina. No obstante, una gran parte de la comunidad senegalesa se ha asentado, continúa siendo parte de la sociedad argentina y despliega sus propias formas organizativas y de participación política. Una de ellas es el mantenimiento del vínculo con organizaciones sociales. En la UTEP, por ejemplo, los cursos de español se han mantenido hasta hoy, si bien casi todas las personas involucradas, tanto docentes, como coordinadores y estudiantes se han renovado. Esto evidencia que, más allá de las contingencias, los migrantes senegaleses han sostenido un interés constante por participar en espacios que buscan favorecer el ejercicio de la palabra pública.

 Bibliografía

- » Andrade Ciudad, Luis y Virginia Zavala. 2019. “De la lingüística a las aulas: ideologías en la educación peruana”. *Lexis* 43 (1): 87-116. <https://doi.org/10.18800/lexis.201901.003>
- » Angenot, Marc. 1982. *La parole pamphlétaire. Contribution à la typologie des discours modernes*. París: Payot.
- » Bein, Roberto. 2022. “Las lenguas como fetiche”. Conferencia/Material de cátedra de Sociología del lenguaje, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. <https://glotopolitica.com/2020/10/13/las-lenguas-como-fetiche/>
- » Bourdieu, Pierre. 1985, *¿Qué significa hablar?* Madrid: Akal.
- » Bourdieu, Pierre. 2000 [1986]. “Las formas de capital”. En *Poder, derecho y clases sociales*, traducido por Ma. José Bemuz Beneitez, 131-64. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- » Castro Picón, Natalia y José Del Valle. 2019. “‘I have a scream’”: Enunciaciones disidentes en torno al 15M en España”. *Heterotopías* 2 (4): 1-15.
- » Charaudeau, Patrick. 1998. “L’argumentation n’est peut-être pas ce que l’on croit”. *Le Français Aujourd’hui*. 123: 6-15.
- » Courtine, Jean-Jacques 1981. “Quelques problèmes théoriques et méthodologiques en analyse du discours. À propos du discours communiste adressé aux chrétiens”. *Langages* 62 (analyse du discours politique): 9-128. <https://doi.org/10.3406/lgge.1981.1873>
- » Del Valle, José y Vítor Meirinho-Guede. 2016. “Ideologías lingüísticas”. En *Enciclopedia de lingüística hispánica*, 2: 622-631. Londres-Nueva York: Routledge.
- » Di Stefano, Mariana. 2020. “La memoria dictatorial en el discurso de la gestión Macri (Argentina, 2015- 2019)”. *Caracol* 20: 72-98. <https://doi.org/10.11606/issn.2317-9651.i20p72-99>
- » Domenech, Eduardo. 2020. “La ‘política de la hostilidad’ en Argentina: detención, expulsión y rechazo en frontera”. *Estudios Fronterizos* 21: 1-25. <https://doi.org/10.21670/ref.2015057>
- » Espiro, María Luz. 2020. “Del Baol a Buenos Aires. Actualizando la genealogía de la migración senegalesa Modou Modou”. *Revista Diarios del Terruño* 10: 176-212.
- » Jaramillo, Verónica. 2020. “El diseño flexible en la investigación militante”. *EMPIRIA - Revista de Metodología de las Ciencias Sociales* 48: 39-66. <https://doi.org/10.5944/empiria.48.2020.28070>
- » Kleidermacher, Gisele y Nélida Murguía. 2021. “Senegaleses en Buenos Aires: Estrategias comunitarias pre y durante la pandemia”. *Huellas de la Migración* 6 (11): 43-78. <https://doi.org/10.36677/hmigracion.v6i11.16018>
- » Kroskrity, Paul V. 2000. *Regimes of language: ideologies, politics, and identities*. Santa Fe, Nuevo México: School of American Research Press.
- » Meijide, Camila y Nélida Murguía. en prensa. “Investigar y militar en una organización de migrantes. Reflexiones y perspectivas etnográficas desde el derecho y la lingüística”.

- » Murguía, Nélida y Gisele Kleidermacher. 2024. "Migrantes senegaleses en la prensa argentina. Un análisis de artículos publicados en Página 12 y Clarín entre 2001 y 2022". *La Rivada - Revista de investigaciones en ciencias sociales* 12 (23): 6-29. <https://doi.org/10.5281/zenodo.20403984>
- » Murguía, Nélida. 2022a. "¿Para qué hablar español? Desafíos lingüísticos de la comunidad senegalesa en la Argentina". *Anuario de Glotopolítica* 5: 105-18. Buenos Aires: Calibria. <https://doi.org/10.5281/zenodo.20404034>
- » Murguía, Nélida. 2022b. "Ideologías lingüísticas y migración: cursos de español para la comunidad senegalesa en Buenos Aires (2018-2020)". En *Translation, Mediation and Accessibility for Linguistic Minorities*, coordinado por María Pilar Castillo Bernal y Marta Estévez Grossi, 355-69. Berlín: Frank & Timme. <https://doi.org/10.26530/20.500.12657/54058>
- » Murguía, Nélida. 2023. "Cursos estatales de español para migrantes senegaleses durante la gestión de Cambiemos: una mirada desde los derechos". En *Semiótica y política en el discurso público*, coordinado por Elvira Narvaja de Arnoux, Verónica Zaccari y Mariana Di Stefano, 165-98. Buenos Aires: Biblos.
- » Murguía, Nélida. 2024. "La enseñanza de español a migrantes senegaleses a través del canal de YouTube Damay Jaangë". *Revista Lenguas Vivas* 24 (20): 183-97.
- » Narvaja de Arnoux, Elvira. 2014. "Glotopolítica, delimitación del campo y discusiones actuales con particular referencia a Sudamérica". En *Lengua y política en América Latina: Perspectivas actuales*, editado por Lenka Zajícová y Radim Zámec, 19-43. Olomouc: Univerzita Palackého Olomouci.
- » Narvaja de Arnoux, Elvira. 2016. "La perspectiva glotopolítica en el estudio de los instrumentos lingüísticos: aspectos teóricos y metodológicos". *Matraga* 23 (38): 18-42. <https://doi.org/10.12957/matraga.2016.20196>
- » Narvaja de Arnoux, Elvira. 2022. "Conferencia de apertura: Glotopolítica y Pandemia". Ponencia presentada en el Quinto Congreso Latinoamericano de Glotopolítica, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay, 25 al 27 de julio.
- » Narvaja de Arnoux, Elvira y José Del Valle. 2010. "Las representaciones ideológicas del lenguaje". *Spanish in Context* 7 (1): 1-24. <https://doi.org/10.1075/sic.7.1.01nar>
- » Narvaja de Arnoux, Elvira y Susana Nothstein, eds. 2013. *Temas de glotopolítica: Integración regional sudamericana y panhispanismo*. Buenos Aires: Biblos.
- » Reiter, Paula. 2017. "'Trabajar tranquilo': Estrategias de inserción sociolaboral de migrantes senegaleses mourides en la Ciudad de Buenos Aires". *Revista Temas de Antropología y Migración* 9: 50-70.
- » Rinesi, Eduardo. 2016. "La educación como derecho: Notas sobre inclusión y calidad". En *Inclusión y calidad como políticas educativas de Estado o el mérito como opción única de mercado*, compilado por Gabriel Brener y Gustavo Galli. Buenos Aires: La Crujía, Stella y Fundación La Salle.
- » Romero, Lucía, Cecilia Tallata y Virginia Unamuno. 2023. "Enfoques etnográficos: diseños de investigación e instrumentos de recolección de datos". En *Lenguaje en uso: De la teoría a la práctica*, compilado por Mónica Baretta y Cecilia Tallata, 9-33. San Martín: UNSAM.
- » Salido, Elena. 2023. "Resiliencia y alumnado de español l2 en contextos migratorios". *Philologica Canariensia* 29: 343-65. <https://doi.org/10.20420/phil.can.2023.604>

- » Sartori, María Florencia. 2023. “¿Lengua de inmigración o lengua extranjera? Enseñanza del putonghua en una escuela pública de la Ciudad de Buenos Aires”. *Lexis* 47 (1): 181-212. <https://doi.org/10.18800/lexis.202301.006>
- » Traoré, Bouabacar. 2009. “Los inmigrantes senegaleses en la Argentina ¿Integración, Supervivencia o Participación?”. En *Afroargentinos hoy: invisibilización, identidad y movilización social*, editado por Marta M. Maffia y Gladys Lechini, 151-58. La Plata: Instituto de Relaciones Internacionales (IRI), Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, UNLP.
- » Voscoboinik, Sonia Raquel y Bernarda Zubrzycki. 2019. “Agencia y asociacionismo en contextos de violencia institucional: el accionar de migrantes senegaleses en la ciudad de La Plata (Argentina)”. *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana* 27 (56): 99-115. <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880005606>
- » Woolard, Kathryn A. 1998. “Introduction: language ideology as a field of inquiry”. *Language ideologies: Practice and theory*, editado por Bambi B. Schieffelin, Kathryn A. Woolard y Paul V. Kroskrity, 3-47. New York: Oxford University Press.
- » Zavala, Virginia. 2020. “Hacia una apuesta etnográfica para la glotopolítica”. *Caracol* 20: 202-231. <https://doi.org/10.11606/issn.2317-9651.i2op202-231>

Fuentes

- » ARSA. 2019. “Senegal presente en Buenos Aires Celebra”. Facebook, 15 de septiembre. https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=1392331124269310&id=476471835855248
- » BA Colectividades. s. f. “Colectividad senegalesa. Historia de la colectividad”. Consultado el 16 de septiembre de 2019. <https://baxcolectividades.buenosaires.gob.ar/historia/Senegalesa#nota>
- » Bloque de Trabajadorxs Migrantes - BTM. 2019. “Mensaje de solidaridad a las obreras y obreros del Movimiento 20/32”. Facebook, 17 de mayo. <https://facebook.com/page/127350511284461/search/?q=capitalismo>
- » Buenos Aires Ciudad. 2019. “El Día del Inmigrante convocó a más de 55 mil vecinos en la Avenida de Mayo”. 16 de septiembre. <https://www.buenosaires.gob.ar/noticias/ba-migrante>
- » CUI. 2014. *Curso de Español para Migrantes. Libro del alumno Nivel 2*.
- » Declaración CTEP del 1 de mayo (documento interno).
- » Duarte, Silvio Johan. 2019. “Español para la resiliencia: Clases remotas de español para refugiados y/o migrantes en Argentina”. En *Actas del 10 Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro*. Gral. San Martín: Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín.
- » Grabojs, Juan y Emilio Pérsico. 2015. *Trabajo y organización y economía popular*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CTEP - Asociación Civil de los Trabajadores de la Economía Popular.
- » Lucotti, Francisco. 2018. “Senegaleses en Argentina derribando barreras”. *Sputnik News*, 8 de octubre. <https://mundo.sputniknews.com/20181008/senegaleses-argentina-derribando-barreras-inmigrantes-1082569501.html>

- » Nadie nos invitó. 2018. “La lengua como herramienta de defensa: Dictan curso de español para senegaleses en Automotores Orletti”. *Nadie nos invitó*. 31 de agosto. <http://nadienosinvito.com.ar/la-lengua-como-herramienta-de-defensa-dictan-un-curso-de-espanol-para-senegaleses-en-automotores-orletti/>
- » Secretaría de Derechos Humanos. 2018. “Por la integración de migrantes y refugiados”. 4 de diciembre. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/por-la-integracion-de-migrantes-y-refugiados>.
- » UTEP. 2020. “San Cayetano - Acto federal de los Movimientos Populares 07/08/2020”. Video de YouTube, 7 de agosto. <https://www.youtube.com/watch?v=rW59Mmf5jio>

Contribución de roles de autoría

La recolección de datos, investigación, análisis y todas las actividades implicadas para la redacción de este artículo fueron hechas por Nélida Abril Murguía Cruz (<https://orcid.org/0000-0003-3158-3088>). La autora aprobó la versión final para ser publicada y es capaz de responder respecto de todos los aspectos del manuscrito.